

Editorial

Partiendo de la necesidad de abrir espacios al debate plural en torno a los aspectos social, cultural, económico y político de las sociedades en las que los afroamericanos desarrollan sus vivencias, *Humania del Sur* ha querido dedicar su tercer número a la América Negra libre que reclama igualdad, *Nuestra América Negra*¹, que en un guiño a Martí (o a la eticidad Martiana), se reúne en torno a propósitos políticos-culturales de largo alcance y proyección social.

Sencillamente, ya no puede ser “el pueblo de hojas, que vive en el aire, con la copa cargada de flor, restallando o zumbando, según lo acaricie el capricho de la luz, o la tundan o talen las tempestades”. ¡Los afroamericanos se han puesto en fila para que no pase el gigante de Siete Leguas! “Llegó la hora del recuento, y de la marcha unida, y por allí andan en cuadro apretado, como la plata en las raíces de Los Andes”.

En efecto, desde la década de los ochenta los pueblos afrodescendientes de las Américas vienen promocionando una agenda que persigue el reconocimiento de sus derechos constitucionales con base en los conceptos de multiethnicidad y pluriculturalidad como principios de construcción de una sociedad más incluyente, diversa y solidaria. Allí están los ejemplos de Nicaragua (1987), Brasil (1989), Colombia (1993), Ecuador (1988) y Perú (2005). Pero, la meta aún se encuentra lejana. La Constitución de la República Bolivariana de

¹ El uso del adjetivo “negra” persigue calificar una parte del continente poblada por los africanos y sus descendientes, valorando su presencia y contribución en el devenir histórico contemporáneo de esta parte del globo. Bajo ningún aspecto puede ser interpretado como una actitud racista.

Venezuela, por ejemplo, aprobada en el año de 1999 bajo la presidencia de Hugo Chávez, representa un avance transformador de las relaciones de convivencia en la nación venezolana al señalar que: “el fin supremo de refundar la República para establecer una sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnica y pluricultural”. Sin embargo, los pueblos afrovenezolanos luchan aún porque se reconozca su presencia en la construcción de la Nación. Algunos hermanos están aún más rezagados.

El deber urgente de *Nuestra América Negra* es pues enseñarse como es, “una en alma e intento, vencedora veloz de un pasado sofocante”, para lo cual muchos plantean que del reconocimiento de aportes y derechos hay que pasar a la acción afirmativa o reparativa. La inserción del tema Afroamericano en la agenda política permitirá visibilizar la situación de marginalidad y discriminación de la población afrodescendiente latinoamericana y buscar los mecanismos que permitan sentar las bases de su propio desarrollo.

Distintos especialistas hacen sus aportes al tema en cuestión. El Dr. Gabriel IZARD MARTÍNEZ cuenta la historia de los masógo, conocidos en EEUU como negros seminole: una historia de resistencia más que de reivindicación. El Dr. Jun Ishibashi describe la racialización del conflicto político en Venezuela bajo el Gobierno de Hugo Chávez, el cual paradójicamente estableció como ideal constitucional la refundación multiétnica y pluricultural del país. Continuando con el caso venezolano, Blanca Escalona diserta sobre las diversas formas que asume la discriminación racial y étnica, así como sobre la participación comunitaria y las perspectivas reparativas, y Hernán Lucena hace algunas consideraciones críticas sobre el funcionamiento de la Red de Organizaciones Afrovenezolanas y la incomprensión del Ejecutivo Nacional –ambos con el ánimo de señalar un camino viable hacia la cancelación de una deuda histórica–. Por su parte, el Dr. Shigeru Susuki aborda el interesante tema de cómo la racialidad o la pertenencia a determinados grupos étnicos y las críticas al racismo adquirieron importancia en la sociedad brasileña, para luego discutir los principales argumentos contra la acción afirmativa.

En nuestra sección *Caleidoscopio*, encontrará usted otros significativos trabajos relacionados con el tema “afro” en distintos contextos, tales como “Frantz Fanon: Originalidad dinámica versus imposición cultural” de Jutta Schmitt, “Francisco de Miranda y el problema de la esclavitud en Venezuela: Nuevas ideas e inquietudes”

de José Marcial Ramos Guédez, “El idioma swahili en el proceso de acercamiento de Venezuela al continente africano” de Alfredo Portillo, e “Imaginario africano y modernidad en el arte venezolano” de William Parra.

Además, este número ofrece tres reseñas de libros de reciente publicación: *Las diosas del Caribe* de la Dra. Michaelle Ascencio, *África subsahariana en la nueva estructura del poder mundial: Exclusión versus democracia* de la Dra. Hilda Varela y *Los combates por la identidad. Resistencia cultural afroperuana* de Ricardo Melgar Bao y José Luis González Martínez.

Finalmente, en nuestra sección de entrevistas, María Gabriela Mata dialoga con Jesús “Chucho” García, coordinador de la revista venezolana *Afroamérica* y destacado dirigente de la Red de Organizaciones Afrovenezolanas.

Desde estas cortas líneas los miembros del Consejo Editorial les agradecemos la receptividad que ha tenido *Humania* en ámbitos tan diversos y les comentamos que, pensando en ampliar las contribuciones provenientes del exterior, según las nuevas normas de publicación, ahora los trabajos podrán ser presentados también en inglés o francés.